

A dynamic splash of clear blue water moving from left to right across the top of the page.

beber

agua

caudal

A close-up of a single water droplet falling into a pool of water, creating concentric ripples.

empaparse

búsqueda

A black and white photograph of rain falling on a dark, textured surface like asphalt, with many ripples visible.

sed

Evangelio de San Juan:

Así que llegó a una aldea de Samaría llamado Sicar, cerca del terreno que Jacob dio a su hijo José--allí se encuentra el pozo de Jacob--. Jesús, cansado del camino, se sentó tranquilamente junto al pozo. Era mediodía. Una mujer de Samaría llegó a sacar agua. Jesús le dice: --Dame de beber--los discípulos habían ido al pueblo a comprar comida. Le responde la samaritana: --Tú, que eres judío, ¿cómo pides de beber a una samaritana? --los judíos no se tratan con los samaritanos--. Jesús le contestó: --Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva. Le dice [la mujer]: --Señor, no tienes cubo y el pozo es profundo, ¿de dónde sacas agua viva?¿Eres, acaso, más poderoso que nuestro padre Jacob, que nos legó este pozo, del que bebían él, sus hijos y sus rebaños? Le contestó Jesús: --El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; quien beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás, pues el agua que le daré se convertirá dentro de él en manantial que brota dando vida eterna. Le dice la mujer: --Señor, dame de esa agua, para que no tenga sed y no tenga que venir acá a sacarla. Le dice: --Ve, llama a tu marido y vuelve acá. Le contestó la mujer: --No tengo marido. Le dice Jesús: --Tienes razón al decir que no tienes marido; pues has tenido cinco hombres, y el de ahora tampoco es tu marido. En eso has dicho la verdad. Le dice la mujer: --Señor, veo que eres profeta. Nuestros padres daban culto en este monte; vosotros en cambio decís que es en Jerusalén donde hay que dar culto. Le dice Jesús: --Créeme, mujer, llega la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén se dará culto al Padre. Vosotros dais culto a lo que desconocéis, nosotros damos culto a lo que conocemos; pues la salvación procede de los judíos. Pero llega la hora, ya ha llegado, en que los que dan culto auténtico darán culto al Padre en espíritu y de verdad. Tal es el culto que busca el Padre. Dios es Espíritu y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y de verdad. Le dice la mujer: --Sé que vendrá el Mesías --es decir, Cristo--. Cuando él venga, nos lo explicará todo. Jesús le dice: --Yo soy, el que habla contigo. En esto llegaron sus discípulos y se maravillaron de verlo hablar con una mujer. Pero ninguno le preguntó qué buscaba o por qué hablaba con ella. La mujer dejó el cántaro, se fue a la aldea y dijo a los vecinos:--Venid a ver un hombre que me ha contado todo lo que yo he hecho: ¿no será el Mesías?



Mi Palabra será como la lluvia
que al caer desde el cielo
empapa la tierra.
La hace fecunda,
La llena de vida (Bis)

MI PALABRA SERÁ COMO LA LLUVIA,
MI PALABRA SERÁ COMO
LA LLUVIA QUE AL CAER.
EMPAPA LA TIERRA,
LA LLENA DE VIDA.



reflexiona **escucha**

La sed es el motivo, el pretexto, lo que hace que Jesús y la mujer samaritana se encuentren junto al pozo. La sed hace posible este encuentro que cambiará sus vidas, que les regalará una nueva identidad.

Cuando el encuentro es verdadero, no importa si somos judíos, samaritanos, puros o impuros, si llamamos padre a Jacob, si adoramos a Dios en Jerusalén o en otro lugar. Nos une la sed, nos une la búsqueda de ese encuentro con la otra persona, en el que se nos revelará cuan profundo es nuestro pozo. Se nos revelará quiénes somos y quien es Dios.

Teresa de Jesús rastrea las profundidades del agua viva, sabe bien cómo Dios quita la sed cuando quiere y como quiere, y sabe que cuando probamos del agua viva que él nos da... cuando Dios satisface nuestra sed, la mayor merced que puede hacer al alma es dejarla con la misma necesidad, y mayor queda siempre de tornar a beber esta agua (C 19,2).

Nuestra sed nos ha hecho caminar, buscar, conocer a otras personas, a Teresa, a Enrique, a muchos teresianos y teresianas con quienes nos hemos encontrado a lo largo de nuestra vida, y por esa sed y esa agua viva que hemos probado, estamos aquí.

A través de todos estos años de encuentro con el Dios de la vida

¿Qué te ha revelado Dios de ti mismo, de ti misma?
¿Qué otros "nombres" tiene para ti esta SED: SED DE...?

A partir de las dos preguntas anteriores, ¿qué buenas noticias podemos dar a tantas personas sedientas desde la experiencia compartida?

Todo por Jesús

“Mas ¡con qué sed se desea tener esta sed! Porque entiende el alma su gran valor, y aunque es sed penosísima que fatiga, trae consigo la misma satisfacción con que se mata aquella sed, de manera que es una sed que no ahoga sino a las cosas terrenas, antes da hartura de manera que, cuando Dios la satisface, la mayor merced que puede hacer al alma es dejarla con la misma necesidad, y mayor queda siempre de tornar a beber esta agua” (C19, 2).

